

Introducción

El Papa Francisco y el Arzobispo de Baltimore, William Lori, nos piden nuestra participación en el Sínodo 2021-2023, **el mayor evento de escucha y diálogo que la Iglesia haya realizado**. Se invita a participar a todos los católicos, practicantes y no practicantes, a las personas de buena voluntad afiliadas a otra religión o a ninguna.

El sínodo sucede a nivel global, pero comienza en todas las iglesias católicas locales en todo el mundo. Las parroquias de la Arquidiócesis de Baltimore están llevando a cabo sesiones de escucha **en oración** donde los comentarios serán compilados y **entregados en la página web de la Arquidiócesis** antes de la Semana Santa de 2022. Sumemos con alegría y en oración fraterna nuestra voz sobre la dirección futura de la Iglesia Católica.

¿Qué es un Sínodo?

Un sínodo es un evento de aprendizaje y escucha reflexiva y en oración. Es un **camino de discernimiento**, en el que las personas están llamadas a orar y reflexionar sobre la voluntad del Espíritu Santo para la Iglesia. A través de la escucha y nuestro compartir, la Iglesia buscará **comprender cuál es la voluntad del Espíritu Santo** para los temas en discusión y, por tanto, para la Iglesia.

Objetivos

En el corto plazo, tener conversaciones productivas en un espíritu sinodal, reflexionando sobre el estado de la Iglesia en este “**caminar juntos**”, reflexión que resulte en una síntesis / informe diocesano.

En el largo plazo, **reorientar la Iglesia hacia una actitud sinodal** inherente en los procesos de toma de decisiones a través de la comunión, la participación y la misión.

Crecer en comunión y sinodalidad

Un buen proceso es, ya, expresión y fruto de la sinodalidad. Nos enseña a vivir la comunión de maneras nuevas y más profundas. Nos forma en el silencio, la reflexión, la escucha y el diálogo fraterno. Nos enseña a decir nuestra palabra en oración y nos conduce hacia nuevas formas de unidad. El proceso nos forma en nuevas maneras de ser iglesia.

La pregunta fundamental

La pregunta fundamental que guía esta consulta al Pueblo de Dios es la siguiente:

En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”: **¿cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”?**

Para responder se invita a:

- a. preguntarse sobre las experiencias en la propia Iglesia particular que hacen referencia a la pregunta fundamental;
- b. releer más profundamente estas experiencias: ¿qué alegrías han provocado? ¿qué dificultades y obstáculos se han encontrado? ¿qué heridas han provocado? ¿qué intuiciones han suscitado?
- c. recoger los frutos para compartir: ¿dónde resuena la voz del Espíritu en estas experiencias? ¿qué nos está pidiendo esa voz? ¿cuáles son los puntos que han de ser confirmados, las perspectivas de cambio y los pasos que hay que cumplir? ¿dónde podemos establecer un consenso? ¿qué caminos se abren para nuestra Iglesia particular?

Diez núcleos temáticos

Estos temas nos ayudan a entender de qué se trata la “sinodalidad vivida”. Cada comunidad los integrará y adaptará a su realidad concreta. [Para un desarrollo más completo de estos temas, consultar las páginas 34-37 del [Documento Preparatorio](#)].

1. Somos compañeros de jornada – En la Iglesia y en la sociedad
2. Escuchar – Con la mente y el corazón abiertos
3. Tomar la palabra – Desde la búsqueda caritativa y valiente de la verdad

4. Celebrar – Escuchando la Palabra y celebrando la Eucaristía
5. Corresponsables en la misión – Desde nuestro carisma como bautizados, discípulos misioneros
6. Dialogar en la Iglesia y en la sociedad – ¿Cómo dialogamos entre nosotros y con la sociedad?
7. Con las otras confesiones cristianas – ¿Cómo nos relacionamos con otros hermanos cristianos/ no católicos?
8. Autoridad y participación – ¿Cómo servimos juntos y cómo tomamos decisiones?
9. Discernir y decidir – ¿Cómo tomamos decisiones iluminados por el Espíritu?
10. Formarse en la sinodalidad – ¿Cómo nos educamos para servir en comunión y sinodalidad?

Esta guía

El propósito de esta guía es sugerir ideas que ayuden a las parroquias y a sus grupos y comunidades a planificar su participación generosa en el Sínodo 2021-2023. Utilicemos las formas de sinodalidad ya existentes – el Consejo Pastoral, el Comité Hispano, las pequeñas comunidades (ministerios, grupos de oración, etc.). El proceso del sínodo es flexible y se espera que esta guía sea adaptada a las necesidades de cada comunidad.

I. Orientaciones para el sacerdote, diácono y el equipo de líderes laicos

Preparación

- ✓ **Hable del proceso sinodal** en misa, en la catequesis, en los grupos de oración, en las pequeñas comunidades, y en las reuniones de los ministerios parroquiales. La comunicación frecuente sobre el proceso sinodal puede fomentar el “caminar juntos” que es necesario para la sinodalidad.

- ✓ **Utilice los recursos** parroquiales que se encuentran en el sitio web del Sínodo de la Arquidiócesis (<https://www.archbalt.org/synod/#espanol>), incluidas las publicaciones en las redes sociales, los recursos litúrgicos y los mensajes de video, así como las cartas pastorales del Arzobispo Lori y otros escritos relacionados con la sinodalidad ya existente en la Arquidiócesis.

- ✓ Se puede **formar un equipo organizador** / facilitador para organizar y llevar a cabo el proceso a nivel local, incluyendo cómo llegar a las personas y los métodos más adecuados para fomentar el diálogo y la participación. Que el equipo se familiarice con esta guía. Este puede incluir a miembros del Consejo Pastoral para servir como organizadores, facilitadores y tomadores de notas.

- ✓ El objetivo de **preparar al Pueblo de Dios** antes del inicio de las sesiones de consulta es fortalecer el espíritu de diálogo, colaboración y sinodalidad como elemento crucial del proceso sinodal. Nadie, sin importar su afiliación religiosa, debe ser excluido de participar y compartir sus experiencias.
- ✓ Antes de la reunión, **identificar un número suficiente de facilitadores** para el método y el formato elegidos para la reunión de consulta.
- ✓ Se recomienda encarecidamente que se establezcan varios **grupos pequeños** para fomentar un mayor compromiso y una conversación más rica y productiva.

Invitación amplia a la participación

- ✓ Establezca las **fechas** para las sesiones de consulta.
- ✓ **Invite** a los feligreses a participar (anuncios en el púlpito, avisos en el boletín parroquial, sitio web, correo electrónico / Flocknote y plataformas de redes sociales).
- ✓ Ofrezca varias **oportunidades para participar en el sínodo** y registrarse (mesas después de la misa, en línea, etc.).

- ✓ Para hacer llegar esta invitación **a los alejados, a las periferias y a los pobres**, instituya un equipo y un proceso para identificar grupos marginados y hacer uso de las estructuras existentes de la Iglesia (programas de servicio social, hospitales, universidades) para llegar a quienes no asisten a misa. Haga todo lo posible por involucrar a aquellos cuyas voces a menudo no se tienen en cuenta.
- ✓ Es importante que se haga todo lo posible por **escuchar las voces de todos**. Lo ideal es que los participantes incluyan a personas de diversas comunidades, experiencias, culturas, edades y estilos de vida.
- ✓ Si las personas no pueden asistir a una reunión en persona o en línea, se deben hacer esfuerzos para comunicarse con ellos a través de mensajes de texto, Flocknote / correo electrónico, llamadas telefónicas, etc.
- ✓ El tamaño del grupo dependerá de la capacidad del lugar de reunión, la disponibilidad de tiempo, el número de facilitadores, etc.

La reunión de consulta

En la reunión de consulta, la **oración comunitaria** jugará un papel vital. El escucharnos unos a otros se basa en la escucha de la Palabra de Dios y del Espíritu Santo. Se pueden usar oraciones

apropiadas para pedir la guía e inspiración de Dios y permitirle así profundizar nuestra comunión unos con otros. **La liturgia y la meditación conjunta de las Escrituras** pueden ser de gran ayuda en este sentido.

Cada reunión de consulta se puede estructurar según la **discreción del párroco**. Se puede utilizar un método adecuado para el diálogo grupal que sintonice con los principios de la sinodalidad.

Los formatos pueden variar. Por ejemplo, dividir a los participantes en varias mesas, cada una con un facilitador y alguien que tome notas, puede generar conversaciones productivas y una mayor participación de los presentes.

Ejemplo: El método de conversación espiritual promueve la participación activa, la escucha atenta, el habla reflexiva y el discernimiento espiritual. Los participantes forman **pequeños grupos** de aproximadamente 6-7 personas de diversos orígenes. Este método dura aproximadamente al menos **una hora** (después de la oración y la lectura bíblica) y consta de **tres rondas**:

1. En la **primera ronda**, todos se turnan por igual para compartir el fruto de su oración, en relación con las preguntas de reflexión circuladas con anterioridad. No hay discusión en esta ronda y los participantes simplemente escuchan atentamente a cada persona y discernen cómo el Espíritu Santo se mueve dentro de sí

mismos, en la persona que habla y en el grupo como un todo. A esto le sigue un tiempo de silencio para discernir de manera individual, sin interrupciones o intervalos, los movimientos interiores.

2. En la **segunda ronda**, los participantes comparten lo que más les impactó en la primera ronda y lo que los conmovió durante el tiempo de silencio. También puede ocurrir algo de diálogo y se mantiene la misma actitud de atención espiritual. Una vez más, a esto le sigue un momento de silencio.
3. Finalmente, en la **tercera ronda** los participantes reflexionan sobre lo que parece estar resonando en la conversación y lo que los conmovió más profundamente. También se toma nota de lo que se está aprendiendo y de las preguntas que puedan estar quedando sin resolver. Las notas no incluyen los nombres de los participantes. Un momento de oración espontánea de gratitud puede concluir la conversación.

Una vez que ha tenido lugar el diálogo grupal, los participantes deben **revisar y compartir su experiencia** del proceso dentro de su grupo pequeño. ¿Cómo fue su experiencia? ¿Cuáles fueron los altibajos? ¿Qué conocimientos nuevos podrían haber descubierto? ¿Qué han aprendido sobre la forma de proceder sinodal? ¿Cómo estuvo Dios presente y obrando durante su tiempo juntos?

Luego, los participantes deben decidir sobre la retroalimentación que desean comunicar al equipo organizador / facilitador. Las preguntas de orientación se pueden utilizar como base para la retroalimentación que se ofrezca. (En el **Documento Preparatorio** que se encuentra en la página web del sínodo arquidiocesano, en las páginas 34-37, se destacan **10 temas** que emplear cuando se discuta la pregunta fundamental que el sínodo utiliza para obtener comentarios. Estos pueden ser utilizados por los facilitadores a discreción del párroco).

Luego, los participantes pueden reunirse para concluir la reunión. Un representante de cada grupo pequeño puede compartir brevemente sobre la experiencia del grupo.

Los participantes deben ser informados sobre la **próxima etapa** del Proceso Sinodal (consultas regionales en enero / febrero del 22), para que sepan que sus aportes contribuirán a toda la Iglesia. Se recomienda que la reunión concluya con una oración o un canto de acción de gracias.

Después de la reunión, los miembros del equipo organizador / facilitador pueden reunirse para revisar toda la experiencia y **preparar la síntesis** basada en las notas enviadas por los grupos pequeños. Las notas no incluyen los nombres de los participantes. Esto se puede **enviar a la Arquidiócesis** mediante el proceso de

informes en línea que se encuentra en el sitio web del sínodo de la Arquidiócesis (<https://www.archbalt.org/synod-feedback/>).

Consejos para una reunión eficaz

- ✓ Asegúrese de que cada conversación incorpore oración, reflexión y diálogo.
- ✓ Centrarse en la pregunta fundamental
- ✓ Deje espacio para las preguntas que surjan dentro del proceso.
- ✓ Abra cada consulta con la oración del Sínodo
- ✓ Cada consulta debe tener un facilitador y un tomador de notas.
- ✓ Animar a los jóvenes a participar (especialmente en reuniones virtuales)
- ✓ Las consultas más grandes se pueden dividir en grupos más pequeños
- ✓ Incorporar momentos de silencio y oración.
- ✓ Fomentar las conversaciones informales como una manera de encarnar al Espíritu.
- ✓ Si es posible, ofrecer un refrigerio como parte de la hospitalidad parroquial.

Algunas herramientas sugeridas para reflexionar sobre las preguntas del Sínodo

Las siguientes son algunas herramientas para reflexionar, compartir y responder a las preguntas del Sínodo.

Uso de imágenes y creación artística

Se presenta a la gente varias imágenes y se les invita a encontrar aquellas que capten mejor lo que significa para ellos caminar juntos en la Iglesia (por ejemplo, una imagen del Camino de Emaús, el Camino de Santiago, etc.). Luego, los participantes pueden compartir por qué eligieron esa imagen en particular y, sobre esa base, escribir un texto conjunto.

Enfoque bíblico

La Palabra de Dios inspira e ilumina nuestro caminar juntos, dándonos alimento para compartir unos con otros en la ruta. Los participantes pueden comentar las actitudes de los personajes en una lectura. Se les puede preguntar si un gesto o una palabra de Jesús en particular les recuerda o aclara algo de su vida diaria. Podemos buscar cómo un pasaje particular del Evangelio renueva nuestra forma de vivir en la Iglesia. Por ejemplo, podemos leer Mc 10:46-52, observando la actitud de los diferentes personajes, qué nos evoca de la Iglesia, y luego cómo Jesús permite que el excluido Bartimeo camine hacia adelante con todos. También podemos orar sobre Lc 24:13-35, viendo a Jesús transformar la desilusión de los discípulos

en alegría y dinamismo misionero en el camino a Emaús, mientras hacía arder su corazón en ellos, caminando con ellos en la ruta.

Lista de preparación para la(s) reunión(es)

- Nombrar equipo coordinador del Sínodo
- Familiarizarse con esta guía
- Definir el formato de la(s) reunión(es) y del diálogo
- Nombrar facilitadores y tomadores de notas
- Capacitar/entrenar a los coordinadores / facilitadores (qué es el sínodo, cómo es el proceso diocesano, cómo facilitar, cómo entregar los resultados)
- Preparar a los feligreses (qué es el Sínodo, cómo participamos, etc.)
- Establecer fecha(s) para la(s) reunión(es)
- Invitar a personas (activas o no, utilizando herramientas como el sitio web, el boletín, los anuncios desde el púlpito, mesas de registro, redes sociales, rótulos, etc.)
- Realizar la(s) reunión(es)
- Recopilar y enviar notas utilizando el formulario de envío (archbalt.org/synod/#espanol)

Para más sugerencias sobre la preparación de las reuniones de consulta, ver el capítulo III de esta guía.